



**Nota informativa sobre la conferencia *Brexit: What impact on member states?*, celebrada el 7 de febrero de 2017 en el Centro para Estudios Políticos Europeos (CEPS) de Bruselas**

La conferencia *Brexit: What impact on member states?* (Brexit: ¿qué impacto en los Estados miembros?) puso de manifiesto las diferentes **consecuencias de la salida del Reino Unido de la Unión Europea** para los países del sur, el este, el norte y el centro del Viejo Continente.

**Panel 1: Visiones desde el epicentro**

El **economista alemán Daniel Gros**, director del Centro para Estudios Políticos Europeos (CEPS, por sus siglas en inglés), afirmó que **“los aspectos económicos del ‘brexit’ son menos relevantes que los políticos”** y añadió que el Reino Unido solo pertenece al club comunitario en una tercera parte, pues no es miembro de la eurozona ni del espacio Schengen. En ese sentido, aseguró que, en su opinión, la situación de Londres no variará en exceso fuera del mercado común europeo y agregó que se relacionará con los Veintisiete “si le interesa”.

Centrado en los aspectos económicos, Gros evidenció que el comercio entre el Reino Unido y los demás países de la UE tiene una dimensión similar al de los Veintiocho con Estados Unidos. Aun así, recalcó que los vínculos comerciales están influenciados, en gran parte, por las transacciones financieras que buscan beneficios fiscales.

Del mismo modo, admitió que el coste económico del ‘brexit’ para Londres y Bruselas si se interrumpe el comercio será elevado y nadie saldrá victorioso, pese a insistir en que el Reino Unido cargará con la mayor parte de las pérdidas. De acuerdo con los estudios citados por el conferenciante, **la salida de la UE costará a las islas británicas el doble que a los Veintisiete**, si bien declaró que en el club comunitario no todos los miembros se verán afectados en igual medida.

Descartada la pertenencia al Espacio Económico Europeo, el economista alemán reconoció que perduran muchas opciones para alcanzar acuerdos de libre comercio y subrayó que el importe final de la salida de la UE dependerá de los detalles del futuro tratado comercial.

Para Gros, las relaciones entre Reino Unido y Estados Unidos, Unión Europea y Reino Unido, así como Unión Europea y China determinarán la negociación de los nuevos vínculos comerciales entre Londres y Bruselas.

Por su parte, la **economista del Instituto Nacional de Economía e Investigación Social (Niesr) de Londres, Monique Ebell**, aseguró que el impacto en el corto plazo ha estado marcado por la incertidumbre, aunque se está produciendo una mejora relativa de las inversiones en los últimos meses. También mencionó la depreciación de la libra y la invocación del artículo 50 para abandonar la UE como aspectos clave en los meses posteriores a la celebración del referéndum.

En el largo plazo, Ebell afirmó que **el PIB caerá, al menos, hasta 2021, mientras que la inflación continuará hasta 2019 o 2020**. Además, si se opta por un acuerdo comercial similar al de Suiza y la UE, los intercambios entre Reino Unido y los Veintisiete caerán entre un 31 y un 42%. Si se imponen las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la bajada se situaría entre el 50 y el 72%.

En cuanto a la inversión extranjera directa, bajaría un 17% si se imita el modelo suizo y volvería a sufrir un descenso más agudo si se establecen los reglamentos de la OMC.

Además, el comercio con los BRICS apenas sufriría cambios en los servicios y crecería un 26% en los bienes.

Ebell expuso los siguientes descensos en PIB, salarios y consumo en función de los acuerdos alcanzados tras el ‘brexit’. El término “OMC+” añade una caída del 5% en la productividad al escenario en que se aplica la normativa de la Organización Mundial del Comercio.

	<b>Suiza</b>	<b>OMC</b>	<b>OMC+</b>
<b>PIB</b>	2,3%	3,2%	7,8%
<b>Salario real</b>	3,8%	5,5%	7%
<b>Consumo</b>	3,35%	4,7%	9,2%

Asimismo, la conferenciante recalcó que el Reino Unido es una economía “muy concentrada” en los servicios, que requieren un acceso libre a los mercados, sin barreras aduaneras.

La **economista del Instituto Económico y de Investigación Social (ESRI) de Dublín, Iulia Siedschlag**, destacó que **Irlanda es el país más expuesto al ‘brexit’** dados los vínculos históricos, culturales y geográficos con el Reino Unido.

Pese a reconocer que Irlanda ha diversificado su economía y rebajado su dependencia de Londres tras entrar a formar parte de la UE, insistió en que el país vecino continúa siendo un socio “muy relevante” para Dublín. De hecho, subrayó que **el Reino Unido es más importante para Irlanda que Irlanda para el Reino Unido**.

Además de sistemas jurídicos basados en la “common law”, integraron sus fronteras y mercados de trabajo antes de ingresar en la Unión Europea.

Así, Irlanda se encuentra más expuesta al ‘brexit’ en el comercio, la movilidad laboral e incluso la energías.

Al ser Irlanda una de las economías más abiertas del mundo, **las pérdidas se concentrarán en las pymes y las regiones fronterizas**. Aun así, Siedschlag no descartó **posibles ganancias** derivadas de inversiones extranjeras directas procedentes de países no pertenecientes a la Unión Europea, si bien solo beneficiarían a la región de Dublín y a compañías multinacionales.

Igualmente, la economista recalcó que un impuesto de sociedades “más competitivo” en el Reino Unido tendría un “notable impacto” en Irlanda. Ese impacto económico también dependerá del desarrollo global, en especial, del posible proteccionismo en Estados Unidos.

Por último, constató que las consecuencias económicas tendrán una influencia directa sobre las políticas, en particular, sobre **el proceso de paz en Irlanda del Norte**.

El director del CEPS, **Daniel Gros**, aseguró que la **“amenaza” de convertir al Reino Unido en un paraíso fiscal “no es creíble”**, pues Bruselas incluiría al país en la lista de paraísos fiscales. A este respecto, Monique Ebell añadió que **si Londres reduce los impuestos, Irlanda resultará más atractiva para los inversores porque, junto a su baja presión fiscal, ofrece la ventaja competitiva de pertenecer a la UE**. También destacó que el Reino Unido, junto a la propia Irlanda y Holanda, ya es una de las economías menos reguladas del mundo.

Por otro lado, Gros recordó que Frankfurt y París se han posicionado como alternativas a Londres para atraer empresas e instituciones financieras.

Ebell, por su parte, criticó **el poco tiempo que tuvo el electorado para informarse sobre las consecuencias de abandonar el club comunitario** y la lenta reacción de los políticos. Constató la facilidad para extender “proclamas” favorables al ‘brexit’ sin apenas posibilidad de comprobar su veracidad. Frente a esta situación, contrapuso **el debate prolongado que se planteó antes del referéndum sobre la independencia de Escocia**.

## **Panel 2: Historias desde países más pequeños**

La segunda sesión de la jornada, dedicada a las consecuencias del “brexit” para los países más pequeños de los Veintiocho, arrancó con la intervención de la **economista de la Oficina de Holanda para el Análisis de la Política Económica Gerdien Meijerink**. La neerlandesa reconoció que **el Reino Unido es importante para Holanda a un nivel superior que para el conjunto de los Veintiocho**, pero admitió que Ámsterdam no es tan relevante para Londres.

En cuanto al **economista del Instituto de Estudios Avanzados (IHS) de Viena Klaus Weyerstraß**, afirmó que el “brexit” tendrá **consecuencias negativas, pero “limitadas” para Austria** y comentó que desde la celebración del referéndum en junio **ha aumentado en su país el deseo de permanecer en el club comunitario**. Si en julio de 2016 el apoyo a la UE se situaba en el 61%, en enero de 2017 había ascendido hasta el 67%.

Weyerstraß constató que Austria exporta más que importa al Reino Unido, por lo que el principal impacto para el país centroeuropeo será el **aumento de su contribución al presupuesto de la UE**. Tampoco restó importancia a la incertidumbre que ya ha desatado el futuro abandono de Londres de la organización internacional.

Asimismo, destacó las posibles consecuencias negativas para la industria del equipamiento de transporte instalada en Austria. Igualmente, reconoció que **aumentará la llegada de inmigrantes** al Estado y admitió que Viena se presentará como candidata para acoger las agencias comunitarias con sede en el Reino Unido. Igualmente, comentó que Viena también podría atraer a las empresas e instituciones financieras procedentes de Londres.

Sobre el PIB, aseguró que se verá menos afectado que en el Reino Unido y Alemania.

Desde Finlandia, **Markku Lehmus, del Instituto de Investigación de la Economía Finesa (ETLA)**, explicó que durante los últimos quince años **la dependencia comercial entre Helsinki y Londres ha descendido** y comentó que el principal impacto podría ser un aumento de la prima de riesgo en el país nórdico.

En el largo plazo, aseguró que caerá la inversión directa en el Reino Unido, pero a partir de 2018 y 2019 afirmó que **el PIB y las exportaciones finesas aumentarán a un buen ritmo**, tras experimentar leves descensos entre 2016 y 2018.

Para explicar estas buenas perspectivas, Lehmus argumentó que **socios comerciales de Finlandia como Rusia y China no se verán afectados por la salida del Reino Unido de la UE**. La cercanía y relación con Rusia también protege al país del impacto del ‘brexit’, al que están más expuestos Dinamarca, Suecia y Alemania.

No obstante, las dudas sobre la integración europea pueden tener repercusiones en Finlandia.

**Tarmo Jüristo, del centro de investigaciones socioeconómicas de Estonia PRAXIS**, reconoció que **los efectos del ‘brexit’ para Estonia serán limitados** dada la lejanía geográfica. Solo el 3% de exportaciones estonias llegan al Reino Unido y la misma cifra aparece en las importaciones de Londres a Tallín. Además, entre 10.000 y 15.000 nacionales trabajan en las islas británicas. Por todo ello, Jüristo concluyó que los efectos directos en la economía y el mercado laboral serán “probablemente insignificantes”.

Entre las principales consecuencias vuelve a figurar el aumento de la aportación estonia al presupuesto comunitario y un hipotético empeoramiento del clima económico europeo o regional, dada la dependencia entre Finlandia y el país báltico en sectores como el transporte, los servicios y la construcción.

Aun así, las mayores preocupaciones para Tallin son de carácter geopolítico, pues una Unión Europea débil y en retroceso podría **animar a Rusia a ocupar el territorio de las repúblicas bálticas**.

Tras la salida del Reino Unido de la UE, Estonia podría crear bloques regionales con los países nórdicos o con Hungría y Polonia en función de sus intereses políticos, si bien Jüristo reconoció que esos dos países no resultan hoy atractivos por las tendencias e ideologías de sus gobiernos.

Aunque el apoyo a los Veintiocho en Estonia es mayoritario, el conferenciante admitió que hay peticiones para que el país no participe en determinadas políticas comunitarias, como el reparto de refugiados.

La moderadora de esta sesión, la sueca Sophia Bengtsson, también recalcó que el Reino Unido es el cuarto socio comercial de su país y agregó que “miles de empresas” de Suecia están instaladas en territorio británico.

### **Panel 3: Comercio frente a personas: ¿pueden los Veintisiete seguir juntos?**

El tercer panel de la jornada se centró en la unión de los veintisiete países que seguirán formando parte del club comunitario tras el abandono de Londres.

El polaco **Wojciech Bialozyt, del think tank con sede en Varsovia Wise Europe**, declaró que **el ‘brexit’ no es bueno para Polonia desde “ningún ángulo”**, pues el Reino Unido es un socio comercial destacado del país centroeuropeo.

Una vez más, las consecuencias se concentran en **la seguridad y la geopolítica**, con posibles acciones rusas dirigidas a Ucrania, Estonia, Letonia o Lituania, así como en una mayor aportación al presupuesto comunitario. Además, **dos millones de polacos trabajan en las islas británicas**, lo que supondrá, según Bialozyt, “un desafío para el Gobierno del país en las negociaciones”.

Pese a las proclamas antieuropeas del Ejecutivo central, el conferenciante descartó una salida de Polonia de la UE, aunque reconoció la demanda de cambios para concentrarse en los aspectos económicos que dieron lugar al proyecto comunitario.

En cuanto a la reelección de Donald Tusk como presidente del Consejo de la Unión Europea, Bialozyt negó que su país fuera a bloquear el proceso. Aun así, subrayó que,

como en otros países del Viejo Continente, “la política de Polonia ya no es racional, sino emocional”.

**Del Instituto de Investigación Económica Kopint-Tarki, la húngara Éva Palócz** declaró que **“no hay razones” para pensar que las numerosas empresas británicas con sede en Hungría vayan a abandonar el país** tras el ‘brexit’, dado que los salarios son “muy inferiores” a la media de Europa occidental y la productividad similar. En ese sentido, recalcó que alrededor de 2.300 compañías de Hungría son propiedad de firmas británicas.

Asimismo, explicó que **un acuerdo de libre comercio interesaría tanto a Londres como a Bruselas** y añadió que no hay motivos para pensar que el comercio “vaya a decaer” o vaya a contraerse la inversión extranjera directa en Hungría.

También mencionó la orientación “muy alemana” de la industria húngara, ya que una desaceleración general en la economía comunitaria podría afectar a Budapest.

Por lo que a los trabajadores húngaros en el Reino Unido se refiere, Palócz comentó que se dedican a la salud, cuidado de mayores, turismo, transporte, agricultura y construcción, lo cual genera “tensiones” en ambos países. La oposición a la inmigración se ha agudizado antes y después del referéndum británico, mientras que Hungría no dispone de personal suficiente para esos mismos sectores en el país. Pese a admitir que **la migración laboral se ralentizará tras la salida del Reino Unido del club comunitario**, negó que los húngaros empleados en las islas vayan a regresar, pues la economía británica “los necesita”.

**Desde el Instituto Francés de Relaciones Internacionales (IFRI), Vivien Pertusot** admitió que su país no ha lamentado en exceso el triunfo del ‘brexit’ e inmediatamente después del referéndum puso el foco en **reforzar la unión entre los veintisiete Estados miembros restantes**. De hecho, Francia considera que **la salida del club comunitario “debe tener un precio”** para evitar que los abandonos se propaguen por el Viejo Continente, pero también para lograr los mayores beneficios económicos posibles tras la marcha de Londres. Además, el país espera recuperar su **“posición central” en el debate** comunitario que seguirá al ‘brexit’.

Para entender la aparente “indiferencia” francesa frente al “brexit”, Pertusot recalcó que en su país **nunca ha gustado el “régimen especial que Londres mantenía en la UE”**. No en vano, París espera avanzar en varias cuestiones que Londres mantenía bloqueadas.

Además, la capital gala y, en concreto, el barrio de La Défense, se están promocionando como **espacios para atraer negocios ahora asentados en el Reino Unido**. En el caso de los bancos, Francia es consciente de que las entidades se han asentado en Londres por ser un centro financiero global, pero también por pertenecer al mercado común europeo. Igualmente, pretende captar las agencias de la UE con sede en las islas británicas.

Como representante alemán, **el director de la oficina bruselense de la Federación de la Industria del Automóvil (VDA), Ralf Diemer**, aseguró que el 77% de los coches fabricados en el Reino Unido se exporta y de ellos, más del 60% se vende en la Unión Europea. Además, recordó que Ford produce motores en las islas británicas, mientras que Audi realiza allí el montaje de sus vehículos.

Diemer se preguntó cuántos automóviles menos se producirán en el Reino Unido con las normas de la OMC y cuántos menos procedentes de las islas se venderán en la UE.

Por último, el conferenciante aseguró que el ‘brexit’ afectará a todos los Estados miembros, no solo a la industria alemana del automóvil y, por ese motivo, afirmó que es necesario “un buen acuerdo” entre Londres y Bruselas. Asimismo, añadió que el ‘brexit’ no es un proyecto económico, sino político de un partido y Gobierno “que desea asegurarse su posición en el poder”.

Para más información: <https://www.ceps.eu/events/brexit-what-impact-member-states>